

totalmente relacionados con el taller de esmalte y orfebrería de Silos (Burgos, 1160-1170) del que aprendieron y tomaron formas e ideas.

La iconografía representada se debe a la teología de la época, en la que se puso en cuestión la naturaleza humana de Cristo y el papel teológico de la Virgen María, así que lo representado en el *FRONTAL* es: un contorno (en forma rectangular) con las lacras terrenales que fue la orla que rodeó el frontal con una serie de medallones esmaltados con figuras de dragones fantásticos, el interior de este rectángulo es la Jerusalén Celeste (con sus edificios, arcos y columnas) que recoge a los apóstoles de Cristo (solo seis por abreviar), le sigue la Anunciación en la que el arcángel Gabriel le comunica a María la nueva “nueva”, y la Epifanía con los tres reyes magos que se dirigen a la Virgen con el Niño y S. José acompañando a María, en el centro aparece la Virgen María en Majestad en trono y como trono de Jesús con el libro, “trono de la sabiduría”, la Virgen se sienta sobre el arco iris y posa sus pies en un escabel triangular (símil al Apocalipsis). Sin duda, todo este mensaje se debe al obispo de Pamplona Pedro de París.

La autora del libro, Lourdes de Sanjosé, justifica y adorna el libro con muchos dibujos policromados y un desplegable con la reconstrucción de la forma que el frontal debía tener en su momento original, ya que algunos esmaltes viajaron de sus lugares a lo largo de las remodelaciones. En esta reconstrucción se han acertado las posiciones originales, incluso las proporciones del enmarcamiento, que resulta en proporción “dupla”, que es la que le corresponde a la Virgen María según la antigua tradición.

El análisis de las formas: esmaltes, tratamiento del vermiculado de las placas, cabezas fundidas de las figuras, recortes y calados de las columnas, etc. es exquisito. Todo hace un libro exhaustivo y necesario de estudiar para quien quiera saber algo del trabajo de esmalte y orfebrería de esta época.

JUAN FRANCISCO ESTEBAN LORENTE
Universidad de Zaragoza

PAZOS-LÓPEZ, Á. y CUESTA SÁNCHEZ, A. M.^a (eds.), *Las imágenes de los animales fantásticos en la Edad Media*, Gijón, Trea, 2022, 616 pp., ISBN: 978-84-19525-21-5.

Desde que la escritora J. K. Rowling presentara su particular universo fantástico, repleto de animales fabulosos, en el que se iban a desarrollar las aventuras de Harry Potter, el interés por el mundo de lo imaginario ha ido acrecentándose a un ritmo desenfrenado, proliferando la difusión de este tipo de seres irreales tanto en la obra literaria —destacando la novela— como en el soporte audiovisual. Ese interés ha suscitado que, en la última década, en el contexto académico nacional se hayan realizado las primeras investigaciones que ofrecen un estudio científico sobre los distintos seres zoomorfos y antropomorfos que han poblado la cultura occidental desde la Antigüedad. Pese a ello, y como indica José María Salvador-González en el prólogo del presente monográfico, *el número de trabajos*

científicos de calidad que han abordado este tema sigue siendo muy reducido en el panorama internacional, y mucho más reducido en el español. Por ello, para remediar esta situación, el presente libro se propone como un importante punto de partida.

Este volumen, titulado *Las imágenes de los animales fantásticos en la Edad Media*, editado por los profesores Ángel Pazos-López y Ana María Cuesta Sánchez, responsables tanto del capítulo introductorio como de uno de los ensayos del propio volumen, recoge un total de diecisiete aportaciones en las que han colaborado veinte especialistas, redactadas y abordadas desde un punto de vista multidisciplinar, en las que se estudian las criaturas fantásticas que pueden localizarse en el imaginario medieval.

Estos diecisiete trabajos han sido organizados de un modo coherente en tres grandes apartados que, partiendo del cómo deben estudiarse las imágenes de los animales fantásticos, pasan a exponer el dónde pueden encontrarse —los soportes visuales—, hasta acabar con un estudio de casos concretos que presentan, individualmente y a modo de repertorio, algunos de los animales fantásticos más representativos y conocidos del medioevo. Todo ello ha sido compuesto por medio de un discurso bien organizado y claro que, acompañado de un amplio repertorio de imágenes y fuentes textuales, ofrece al lector un trabajo sencillo y comprensible que proporciona, a su vez, una gran cantidad de aportaciones y de nuevas interpretaciones sobre el tema.

El libro comienza con el bloque titulado “Concepto y contexto de los animales fantásticos medievales”, en el que, mediante cuatro ensayos distintos, se presentan al lector algunos conceptos fundamentales para entender el cómo es y cómo debe analizarse el imaginario fantástico medieval, la importancia que en este tiene tanto el estudio del pasado, de la Antigüedad, del origen de estos seres irreales como el del contexto cultural, histórico, geográfico, religioso y artístico en el que se efectúan las representaciones medievales, para así realizar una interpretación lo más precisa posible de este imaginario. Esta forma de investigar es la que se repite a lo largo de todo el libro, siendo una de sus contribuciones más significativas al ofrecer una visión global y razonada de cada uno de los temas a tratar, obviando, desde el inicio, la posibilidad de desarrollar cada investigación centrada únicamente en las imágenes medievales pues, de este modo, no llegarían a comprenderse en su totalidad.

El segundo apartado, denominado “Los soportes de la imagen de los animales fantásticos medievales”, se compone de tres artículos que se enfocan en explicar, por medio de otros tantos ejemplos reconocibles —los beatos, las gárgolas y el universo *bosquiano*—, los distintos soportes visuales de la Edad Media donde pueden localizarse las imágenes fantásticas: la miniatura, la escultura asociada a la arquitectura y la pintura.

Finalmente, la tercera y última de las partes se conforma por un total de diez artículos englobados bajo un mismo título, “La diversidad de los animales fantásticos en la imagen medieval”, los cuales se centran en analizar, de un modo singular, de forma aislada y en detalle, la evolución histórica de algunos de los animales fabulosos más recurrentes en la cultura visual medieval como son la sirena, el grifo, el centauro, la esfinge o el unicornio. Por medio de esa visión

diacrónica y particular de cada imagen, los autores consiguen hacer perceptible al lector el contexto en el que se crearon, su significado inicial y cómo tanto la imagen como su sentido han ido evolucionando a lo largo de los siglos, destacando, continuamente, que no existe ninguna imagen con un significado único y perdurable, sino que este se altera dependiendo de su entorno, pudiendo, además, poseer varias acepciones simultáneas que variarán su interpretación en función de su contexto.

La cuidada presentación del trabajo, junto a la organización de su contenido, hacen de este libro una obra fundamental para los medievalistas e investigadores interesados en la materia, pero también para el público no especializado atraído, cada vez más, por unas imágenes de animales fantásticos que asocia a sus novelas, películas, series o videojuegos preferidos, que busca descubrir el origen de ese universo fantástico por el que se encuentra fascinado.

PABLO CERCÓS MAÍCAS
Universidad de Zaragoza

DÍEZ JORGE, M.^a E. y ORIHUELA UZAL, A. (eds.), *Abierta de par en par. La casa del siglo XVI en el reino de Granada*, Madrid, Editorial CSIC, Colección Historia del Arte, Serie Biblioteca de Historia del Arte, 38, 2022, 279 pp., ISBN: 978-84-00-11103-8.

Si hay algo realmente atractivo y apasionante para un historiador del arte es conocer, reconstruir y adentrarse en la realidad del pasado, y, de manera especial (en opinión de quien escribe), indagar sobre la vida diaria no solo de las personas de posición y prestigio, sino, además y fundamentalmente, de la gente común, que nacía, (sobre)vivía, trabajaba, sentía y moría anónimamente, sin pasar a la Historia. Para adentrarse en ese día a día del más numeroso conjunto de la población del pasado, hay que centrarse sobre todo en las casas que habitaban, por ser los “escenarios” de sus vivencias y emociones. Hay que conocer cómo eran sus viviendas, intentando situarlas en su trama urbana; reconstruir su distribución espacial, diferenciando los lugares de trabajo, vida diurna y nocturna, e intimidad; y saber más acerca de cómo estaban amuebladas y vestidas, y cuál era la variedad de objetos que componían sus ajueres más imprescindibles. Solo de este modo se puede alcanzar una recreación completa de esta arquitectura doméstica menos conocida, de la que emerjan sus moradores como verdaderos protagonistas, puesto que, en definitiva, son ellos el principal objeto de investigación, ya que las casas solo “cobran vida” con su presencia, convirtiéndose de este modo en testimonio e imagen de sus habitantes.

El libro que presento se encuadra en esta misma línea de investigación y debemos relacionarlo con el conjunto de trabajos surgidos a partir de los proyectos de investigación desarrollados desde 2014 bajo la dirección de María Elena Díez Jorge, como investigadora principal, centrados en el estudio de los espacios,